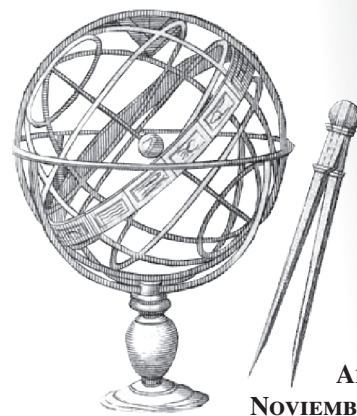


C

LaJornada
Jalisco

CLAVIUS

COMUNIDADES y SABERES



Año II, No. 4
NOVIEMBRE DE 2011



Solidarizando la economía

Hacia la construcción de alternativas

EDITORIAL



JOSÉ CARLO GONZÁLEZ, LA JORNADA

Las economías solidarias, otras economías son posibles

Asistimos hoy a una crisis del capitalismo global en sus diversas tendencias. Luego de casi tres décadas de imponer su hegemonía global en su vertiente ortodoxa neoliberal sus consecuencias sociales están a la vista: mayor pobreza y desigualdad en el mundo, crecientes desempleo y subempleo, quiebras de Estados nacionales y su estrategia de recorte de programas sociales, desintegración de tejidos sociales, flujos migratorios masivos en diversas regiones, entre muchas otras. Se trata de una verdadera crisis estructural en tanto interconexión de diversas crisis simultáneas: financiera, económica, ambiental, climática, energética, alimentaria, social, política. Y, sin desconocer lo anterior, para algunos autores la principal de ellas es la crisis cultural: una verdadera crisis de civilización, como señala el sociólogo venezolano Edgardo Lander.

Ante este panorama, este número de *Clavius* está dedicado a las economías solidarias en nuestro país. Se trata de experiencias que pretenden construir alternativas frente a los capitalismos realmente existentes en sus diversas versiones: para el caso de México, frente al capitalismo neoliberal ortodoxo. Por ello hemos dispuesto que el lector pueda conocer algunas experiencias que revelan la diversidad de prácticas y tendencias de la economía solidaria en México como respuesta a esta crisis multidimensional desde la construcción de alternativas. Esta es la lógica que subyace en los textos invitados donde diversos autores dan cuenta de esta diversidad.

El caso de la cooperativa Tradoc –Trabajadores Democráticos de Occidente–, emblemática empresa recuperada por los trabajadores a la transnacional Continental y ubicada en El Salto, Jalisco, parte de una entrevista realizada por Manuel Sánchez al presidente del Consejo de Administración de la cooperativa, Jesús Torres Nuño. En ella se destaca su etapa actual como cooperativistas y los retos que tienen hacia el futuro. Por su parte, Oscar Rodríguez, S.J. y Alberto Irazábal, promotores y asesores de la cooperativa Batsil Maya, nos dan cuenta de la estrategia de agregación de valor al café en el marco del comercio justo impulsada por los indígenas tzeltales y de la experiencia de Capeltic, cafetería instalada recientemente en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México, que vincula a productores indígenas de café con consumidores universitarios.

El caso del Túmin, moneda social impulsada en El Espinal, Veracruz, es analizada por Juan Castro, uno de los principales promotores y asesor central

de esta significativa experiencia. En ella se da cuenta de las posibilidades que este tipo de monedas pueden tener como complemento a las monedas oficiales, pero también de los infundados temores que suscitan en las autoridades monetarias de nuestro país. En el otro extremo de los servicios financieros, Guillermo Pérez y Roberto Núñez –miembros del Comité de Inversiones– narran la experiencia de Fides Ecosol, el primer fondo de inversión latinoamericano de la economía solidaria y con sede en Querétaro, cuyo fin es inyectar capital de riesgo a los grupos empresariales de la economía solidaria en México para fortalecerlos.

Los casos de la AMPES y de Maizud refieren dos experiencias campesinas de articulación de esfuerzos. Analizada por Karenina Casarín, la AMPES es un testimonio real de que es posible el fortalecimiento de cientos de empresas sociales campesinas de diversos estados del país, pero principalmente de Michoacán, mediante la asesoría especializada y la promoción de los valores de la economía solidaria. MAIZUD, por su parte, mediante texto elaborado por Ricardo de la Torre en su calidad de promotor, ex director y actual asesor de esta empresa social, nos remite a la vinculación virtuosa que se da entre productores pobres de maíz de los municipios de Cuquío y Sayula con los consumidores pobres de la Zona Metropolitana de Guadalajara a través de la cadena maíz-tortilla y de la producción de este alimento fundamental para la dieta de los mexicanos.

El suplemento se completa, finalmente, desde la lógica local-global, mediante una colaboración de Carlos Ortiz en torno a las legislaciones y las políticas públicas en México y otras naciones. El texto permite observar cómo las economías solidarias requieren además de un marco estatal que las proteja y promueva como alternativas socio-económicas.

Esperamos que esta edición de *Clavius* permita a los lectores contar con una mirada al conocimiento que se va construyendo sobre las economías solidarias. Un texto central sobre las economías solidarias –elaborado por el coordinador de este suplemento– así como un acercamiento a diversos *links* y páginas *web* de redes de organizaciones socioeconómicas y académicas –aportación de Neidy Luci– van en este sentido y permiten que ustedes, lectores, puedan ampliar o profundizar su conocimiento sobre este tema. Sin más, todos los colaboradores de este número de *Clavius* contamos con que lo disfruten.

Guillermo Díaz Muñoz, académico del Centro de Investigación y Formación Social del ITESO



Suplemento de

La Jornada
Jalisco

DIRECTORA GENERAL
Carmen Lira Saade

DIRECTOR
Juan Manuel Venegas Ramírez

EDICIÓN CLAVIUS
Raúl Torres González
Héctor Mendieta y Vega

Clavius, comunidades y saberes
publicación editada por
Editora de Medios de Michoacán, S.A. de C.V.,
Director: Juan Manuel Venegas Ramírez
Calle Manuela Herrera No. 150
planta baja, esquina
Rita Pérez de Moreno,
Col. Gertrudis Bocanegra, C.P. 58150 Morelia,
Michoacán.
Tels. 299-1977; 327-9475.

Prohibida la reproducción
total o parcial del contenido
de esta publicación, por cualquier medio,
sin permiso expreso de los editores.

Reserva al uso exclusivo
del título "La Jornada Jalisco"
Número 04-2006-052415191200-101, de fecha
24 de mayo de 2006, otorgado por la Dirección
General de Reservas de Derechos de Autor, SEP.
Número de Certificado de Licitud de Título: 13632;
Editor responsable: Juan Manuel Venegas Ramírez;
Impresión: Editora de Medios de Michoacán, S.A. de
C.V., Calle Orozco y Berra, No. 232, Colonia La Loma,
C.P. 44410, Guadalajara, Jalisco; Distribución: Editora
de Medios de Michoacán, S.A. de C.V., Calle Orozco
y Berra, No. 232, Colonia La Loma, C.P. 44410,
Guadalajara, Jalisco

CONSEJO CIENTÍFICO

Susana Herrera Coordinadora del Consejo, investigadora del Departamento de Estudios Socio Culturales **Humberto Orozco** Jefe de la oficina de Comunicación Social **Maya Viesca** Promoción Cultural **Enrique Luengo** Centro de Investigación y Formación Social **Carlos Enrique Orozco** Investigador del Departamento de Estudios Socio Culturales **Jaime Morales** Investigador del Centro de Investigación y Formación Social **Juan Carlos Núñez** Director DIC

EQUIPO EDITORIAL

Mario López Jefe del Centro de Investigación y Formación Social **Catalina González Cosío Diez de Sollano**, **Patricia Karenina Ponce de León**, **Heliodoro Ochoa** Centro de Investigación y Formación Social **Lilián Solórzano**, **Laura Rodríguez Urbina**, **Laura Jiménez García**, Oficina de comunicación Social

PORTADA: COSECHADORES DE CAFÉ EN SOCONUSCO, CHIAPAS. MARÍA DE JESÚS PETERS, LA JORNADA

COOPERATIVA RODANTE



Entrevista con Jesús Torres Nuño, presidente de Corporación de Occidente SA de CV (Coocsa) y de la Sociedad Cooperativa de Producción Trabajadores Democráticos de Occidente, SC de RL de CV (Tradoc)

MANUEL SÁNCHEZ RAMÍREZ*

Jesús Torres Nuño fue secretario general del Sindicato Nacional Revolucionario de Trabajadores de la Compañía Hulera Euzkadi (Sntre) y en de 2001 junto con sus compañeros sindicalistas encaró el cierre de la planta fabricante de llantas en El Salto, Jalisco por parte de la compañía Continental Tire, tras oponerse los trabajadores a un paquete de productividad que tenía como objetivo la modificación del contrato de ley de la industria hulera, la disminución de la plantilla laboral, el aumento de la producción en un 35%, la eliminación del reparto de utilidades y del descanso dominical, y el aumento de la jornada laboral de 8 a 12 horas diarias, aunque en el fondo lo que pretendía la empresa alemana era la extinción de la organización sindical.

Con la fábrica ya cerrada Torres Nuño cumplió el mandado de su asamblea y estalló la huelga el 16 de diciembre de 2001 para defender su fuente de trabajo; haciéndose cargo de las instalaciones fabriles logró después de poco más de tres años verla triunfar un 18 de febrero de 2005 teniendo como resultado que la Cooperativa Tradoc junto con la empresa norteamericana Llanti Systems tomaron la posesión de la planta siendo dueños del 50% cada empresa. Esa planta de producción hoy es una de las cinco compañías de llantas en México y la única que tiene capital mexicano.

El ex líder sindical, hoy dirigente cooperativista nos abre su sensibilidad humana al compartirnos aquello que pudiera ser de interés para los lectores, y de manera sencilla y clara nos entrega sus vivencias que dan respuesta a aquellas inquietudes de muchas personas convertidas en preguntas como las siguientes:

¿Cómo trabajan asociados Tradoc, Coocsa y Cooper Tires?

Coocsa, es la empresa que fundamos junto con Llanti Systems cuando recuperamos la planta, después Llanti Systems le vendió a Cooper Tires el 50 % de su parte y los de Querétaro sus acciones, quedándose la Cooper con el 58% del capital de Coocsa, mientras Tradoc conserva el 42 %. Hay un acuerdo de los dos accionistas de Coocsa que son Cooper Tires y Tradoc, para que las decisiones importantes se tomen por el 75% del capital y las fundamentales como venta, enajenación, etcétera, por el 100% del capital.

¿Cuáles son los logros de Tradoc a partir de haber recuperado la planta?

Ser los propietarios del 42% de la planta.

“El nuestro fue un caso paradigmático de lo que es el atropello de las empresas transnacionales hacia los derechos de los trabajadores, lo que conocemos comúnmente como la globalización del capital”

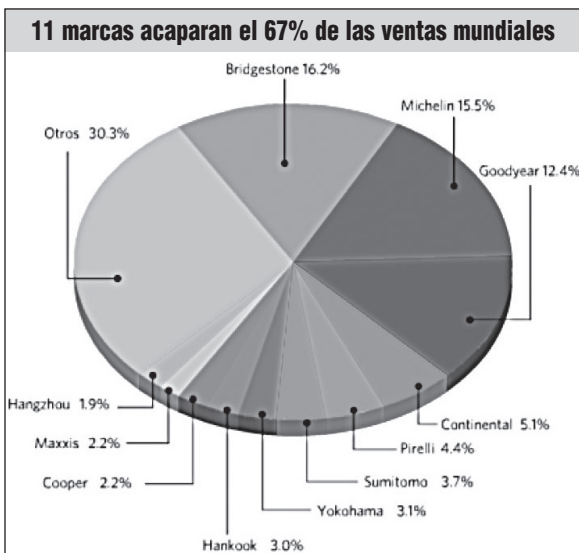
Ser los obreros mejor pagados en la industria llantera del país, con salarios en promedio de 20 mil pesos mensuales. Trabajar 40 horas a la semana. Tener prestaciones superiores a las de ley, aguinaldo de un mes de salario, dos períodos de vacaciones pagadas de 18 días por año, entrega de primas vacacionales y asesoría en trámites para el retiro de los compañeros con mayor antigüedad.

¿Cuántas personas laboran en la planta de Coocsa?

Laboramos 900 trabajadores y tenemos una producción de 13 mil llantas por día.

¿Qué marcas de llantas producen cómo Tradoc?

Las marcas *Blackstone Tires* y *Pniustone*. La calidad de ellas es excelente y el precio económico.



Legislaciones de quiebras y rescate de empresas por sus trabajadores en el mundo

En el mundo existen diversas experiencias legislativas en torno a la recuperación de empresas quebradas: la modificación del capítulo 11 de la Ley de Quiebras en los Estados Unidos desde 1930, en el contexto de la gran depresión; las políticas de incentivo fiscal sobre el salario para el rescate de empresas fallidas en Canadá; la creación de las Sociedades Anónimas Laborales en España desde la década de los setentas que lograron salvar 17 mil empresas; la Ley Marcorra en Italia, con la cual desde fines de 2002 se salvaron 157 empresas y casi 6 mil empleos.

La matriz común de todas ellas fue el salvamento de los activos productivos y los puestos de trabajo por encima del interés de los acreedores.

Meyer, C. Roberto y Pons, José E., (2004), *La gestión en las empresas recuperadas*, Centro Cultural de la Cooperación, Departamento de Cooperativismo. Buenos Aires, Argentina.

¿Qué es lo que cuida Coocsa en la producción de las llantas?

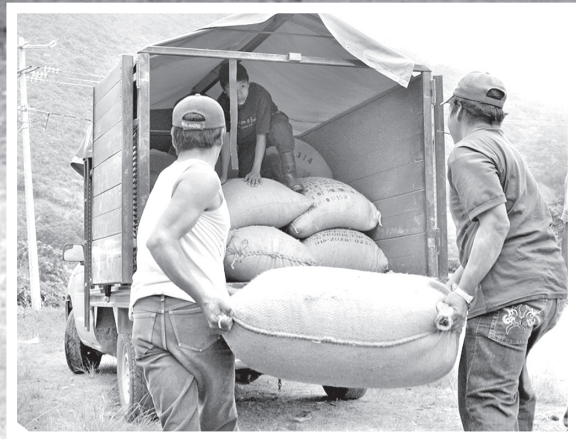
La calidad de las llantas, las personas que las fabrican y el entorno ambiental; tenemos una planta tratadora de agua, toda se trata y se vuelve a reutilizar, no vertimos agua al río Lerma-Santiago.

¿Qué mensaje desean enviar sobre el año internacional de las cooperativas a celebrarse en 2012?

Es un reconocimiento explícito de la ONU a un sector que cada vez es más grande y más alternativo a las graves crisis que vivimos, es un logro para todo el movimiento cooperativista. Nos da mucho gusto.

* Sociólogo, maestro en Gestión Social del Hábitat y Coordinador del Programa de Desarrollo Regional Sur Jalisco del Centro de Investigación y Formación Social del ITESO.

DEL CAFETAL A LA TAZA



Capeltic: defendiendo la riqueza de una región

OSCAR RODRÍGUEZ Y ALBERTO IREZABAL*

PEDRO VALTIERRA

El café es un gran negocio de escala global. De acuerdo con la FAO, en 2010 la producción mundial debería ascender a 7 millones de toneladas (117 millones de sacos), donde América Latina y el Caribe seguiría siendo la principal región productora de café en el mundo con casi el 60% del total: Brasil –principal productor mundial representa casi el 30%– con 22 millones de sacos, Colombia con 13 millones de sacos, Guatemala con 6 millones de sacos y México con 5 millones de sacos. Dado que su precio es definido en la Bolsa de Valores de Nueva York, este esquema transaccional, que hoy sufre de gran especulación de corredores de bolsa, ha profundizado la situación de inestabilidad económica y pobreza extrema que sufren los pequeños productores del tercer mundo. De manera tal que la lógica de maximización de las ganancias –impuesta por la red de intermediarios al servicio de las empresas acopiadoras del aromático– dificulta un nivel mayor de satisfacción de las necesidades básicas e imposibilita llegar a niveles de salario digno y precio justo por sus productos.

Por ello, en contrapartida, el café es uno de los productos que de mejor manera se ha insertado en los circuitos globales del *Comercio Justo*, una de las formas de intercambio de las economías solidarias. Con un valor económico de 2 mil 650 millones de euros para el año 2007 y construido gradualmente desde principios de los años sesenta del siglo pasado, el llamado *Comercio Justo* pretende acercar los productos de los campesinos e indígenas del tercer mundo a los consumidores finales del primer mundo bajo condiciones de justicia económica mediante mejores precios, la certificación de prácticas en la conservación de la naturaleza y los recursos naturales, el no trabajo infantil y el reconocimiento al valor del trabajo y la solidaridad –es decir, por encima del capital, como acontece en los diversos capitalismos actuales en el mundo–.

Así, con esta conciencia, México es ya el primer productor mundial en café orgánico, con más de 300 mil hectáreas sembradas de esa manera.

En ese contexto, uno de los procesos locales de economía solidaria que se construyen en el sureste mexicano entre comunidades mayas tzeltales en las montañas del norte de Chiapas –los tzeltales son un grupo de mayenses emparentados entre sí que, junto con los tojolabales, habitan la región de los Altos de Chiapas y algunos municipios del área colindante–, lo representa el esfuerzo conjunto entre la cooperativa de productores orgánicos de café y miel Ts'umbal Xitalha', la procesa-

dora Bats'il Maya y la Cafetería Capeltic. Actualmente el motor económico de la zona es el café. Bats'il Maya compra el producto a los cafeticultores, pagando el precio más alto de la temporada, asegurando así que las familias obtengan un buen precio por su cosecha. Capeltic es el último eslabón en el proyecto enfocado a la agregación de valor del café y tiene como objetivo no sólo promover un precio justo para los productores sino defender la riqueza generada en las comunidades tzeltales. Esta cafetería está ubicada en la Universidad Iberoamericana de la ciudad de México la cual desarrolla proyectos con alumnos y docentes encaminados a consolidar el proyecto integral desde un enfoque intercultural e interdisciplinario donde convergen los departamentos de Administración, Mercadotecnia, Ingeniería, Diseño, Administración de la Hospitalidad y Comunicación, entre otros.

Los productores están organizados en la Cooperativa Ts'umbal, la cual da inicio a sus actividades en el año 2001 y agrupa un total de 12 comunidades, principalmente del municipio de Chilón. Así, ubicadas en un contexto de extrema pobreza y marginación pero también dentro de una lógica de desarrollo basada en el trabajo y en la solidaridad, estas empresas indígenas solidarias generan comportamientos socio-económicos que arrojan un conjunto de beneficios sociales, económicos y culturales, posibilitando la inclusión social al favorecer a toda la sociedad y al intercambio de ésta con la naturaleza. La mirada integral con que los tzeltales construyen este tipo de economía alternativa al servicio de las personas y no del capital, establece el manejo orgánico de los cafetales y el respeto medioambiental con prácticas de conservación, consolida la participación democrática y la adquisición de capacidades que fortalecen los sistemas productivos, organizativos y de toma de decisión que son propios a las comunidades indígenas. Asimismo, se rechazan las ayudas asistenciales y los subsidios, se buscan relaciones comerciales que valoren la calidad y la producción sustentable, se trabaja con dignidad respetando los derechos colectivos, se evita la intermediación entre productores y consumidores, se construye un precio al margen de la especulación de la bolsa que permita condiciones de vida digna.

La comprensión de los dos ritmos en la cadena de valor ha sido clave: por un lado, el ritmo comunitario tzeltal basado en ciclos agrícolas, costumbres y tradiciones y, por el otro lado, el ritmo global del mercado,

exigente en calidad, tiempo y servicio. A través de las diferentes empresas sociales se ha logrado atender cada uno de los ritmos bajo un mismo objetivo: la defensa de la riqueza del productor y su empoderamiento de la cadena de valor. Con ello, poco a poco se fue avanzando: primero, vendiendo como materia prima; luego, se pasó a café tostado en donde después de varios años se logró mejorar la calidad hasta acceder a mercados internacionales como producto terminado; finalmente, se consiguió crear un espacio para la venta del café en taza, justamente en donde se encuentra el mayor valor agregado al pasar de 46 pesos el kilo de café pergamino, a 140 pesos un kilo de café tostado, hasta alcanzar mil 600 pesos por kilo de café puesto en taza, es decir, casi 35 veces más.

Sin embargo, para avanzar fue necesaria la colaboración de diferentes actores sociales, donde destacan las universidades y el acceso a capital de inversión. Un ejemplo de esto es el de la Universidad Iberoamericana, donde a través de sus diferentes departamentos académicos se han promovido espacios interculturales e interdisciplinarios en donde profesores y alumnos han desarrollado actividades a favor del proyecto, asegurando así su profesionalización y sostenibilidad en el tiempo.

Otro ejemplo es la participación en el proceso de construcción del Fondo Fides Ecosol, creado recientemente como fuente de financiamiento alternativo y solidario para emprendimientos sociales generadores y defensores de riqueza y empleos, que garantizan la propiedad social, cuentan con gobiernos corporativos, manejan información financiera de manera transparente, generan inclusión social y promueven la diversidad cultural.

El camino que se ha emprendido ha arrojado ya resultados positivos, no sólo económicos, sino humanos, en donde algunos productores han dejado de considerarse cosechadores de materia prima para convertirse en exportadores de un producto terminado o vendedores de café en taza. Falta camino por recorrer, pero taza a taza se empieza a construir una realidad económica alternativa en una región indígena.

* Oscar Rodríguez, SJ, especialista en agroecología y desde hace 25 años acompaña procesos de defensa de derechos colectivos y regeneración agroecológica con comunidades indígenas tzeltales.

* Alberto Irezabal, Especialista en Empresa Social y Solidaria y procesos de agregación de valor.

MAIZUD

empresa social articuladora de productores y consumidores desde la perspectiva de la ciudadanía



LA JORNADA

RICARDO DE LA TORRE HERNÁNDEZ*

El Día Mundial de la Alimentación celebrado el pasado 16 de octubre profundiza preguntas sobre el desarrollo del campo en medio de un ambiente de gran incertidumbre derivada de los graves aumentos de precios de los alimentos y de un modelo global de desarrollo rural “descampesinizador” y “alimentariamente especulativo”, al que el Estado mexicano se ha sumado con total ortodoxia (ver recuadro). Privatizar las empresas públicas, liberalizar el comercio y las finanzas y estabilizar la moneda y la inflación son los tres elementos centrales de la ortodoxia neoliberal impuesta por el Consenso de Washington a los países en desarrollo desde fines de los ochentas, incluido nuestro país.

En este contexto, desde principios de los años noventas la Organización Campesina Independiente de Jalisco (OCIJ) —ubicada en el municipio de Cuquío— soñaba con la posibilidad de resolver diversos problemas de sus miembros en materia productiva, de financiamiento de sus actividades agropecuarias, en la comercialización justa de sus productos y en la agregación de valor. Imaginaban articular productores pobres de maíz con consumidores de tortillas de las colonias populares de Guadalajara mediante un proyecto que beneficiara a ambos sectores sociales.

En 2008, mediante un esquema de asociación solidaria de los productores de maíz de la OCIJ con los

productores de Axomaxac —organización campesina de Usmajac, en el municipio de Sayula— se logró la constitución y puesta en marcha de la empresa social Maizud con la instalación de una planta nixtamalizadora de maíz muy cerca del Aeropuerto de Guadalajara y de su zona metropolitana.

Actualmente Maizud cuenta con 26 trabajadores y consume un promedio anual de 2 mil 500 toneladas de maíz. Con excelente calidad, produce doce toneladas diarias de masa entregadas, con doce camionetas, a cerca de noventa tortillerías ubicadas en colonias populares de los municipios de Guadalajara, Tlaquepaque, Tonalá, Chapala y El Salto. Asimismo, en colaboración con instituciones académicas y de investigación desarrolla un proyecto de mejoras tecnológicas a máquinas tortilladoras a fin de hacerlas más eficientes en el consumo de energía y en su capacidad de producción. Sin embargo, enfrentarse en el mercado a los grupos de molineros privados que combinan fuertes intereses económicos, bajos precios y mala calidad de la masa, no ha sido fácil para esta empresa social. Con utilidades cercanas a los dos millones de pesos anuales, Maizud, sin embargo, ha tenido que depender en buena medida de los subsidios otorgados por Promasa. Está claro, también, que la vía para la agregación de valor al maíz mediante la producción de masa tiene sus límites, dado que tan sólo entre los socios de la OCIJ en Cuquío se llegan a acopiar más de 20 mil toneladas anuales.

Sin embargo, las posibilidades de producción y comercialización de la empresa no están aseguradas debido, por un lado, a los incrementos en los precios internacionales del maíz que obligan a la empresa a subir el precio de la masa y, por otro, a su incapacidad financiera para adquirir contratos de coberturas de precios futuros. El caso de Maizud permite observar los retos enormes de empresas sociales campesinas en un contexto global de liberalización y especulación comercial alimentaria adverso a los intereses campesinos y de los consumidores.

Por lo anterior, los campesinos de la OCIJ y los de Axomaxac mantienen una perspectiva amplia de lucha por sus “derechos y obligaciones de ciudadanía”. Se trata no sólo de su derecho a organizarse e impulsar proyectos de economía solidaria, sino además promover como organizaciones ciudadanas el conocimiento y exigencia de sus derechos civiles, políticos, sociales, económicos, culturales y ambientales (ver recuadro). Es decir, además de hacerlo localmente con sus proyectos productivos, ahorro y préstamo y de acopio de maíz de sus socios, Axomaxac amplía su lucha a nivel regional junto con diversos grupos ciudadanos de 14 municipios del sur de Jalisco a través de su articulación en la Alianza Ciudadana para el Desarrollo Regional Alternativo del Sur de Jalisco (ACDRA-SURJA). Por su parte, la OCIJ destaca por sus logros no sólo en relación a la economía solidaria —su infraestructura y capacidad de acopio de maíz de hasta 30 mil toneladas, el financiamiento de sus actividades productivas dotando de crédito oportuno a más de 600 socios, el seguro agrícola y pecuario, etcétera— sino también por

la creación de organizaciones ciudadanas como lo fue en su momento el Consejo Democrático Municipal de Cuquío, instrumento clave en la toma de decisiones en torno al presupuesto participativo en ese municipio entre los años 1992-2004.

En resumen, articular lo local con lo regional, vincular socialmente a productores rurales y consumidores suburbanos pobres, combinar financieramente recursos públicos con recursos sociales, integrar ciudadanamente las diversas dimensiones de los derechos, es una de las grandes virtudes de esta empresa de la economía solidaria. Con las limitaciones señaladas antes, en Maizud esta múltiple articulación está en marcha.

* Exdirector y actualmente asesor de Maizud

Los derechos de ciudadanía

El científico político Juan Manuel Ramírez Saiz señala que las dimensiones de la ciudadanía se refieren a lo siguiente:

La civil remite a los derechos y obligaciones relacionadas con la igualdad ante la ley, la libertad de la persona, la libertad de palabra, pensamiento y culto, el derecho de propiedad y de realización de contratos.

La política consiste en los derechos y responsabilidades de asociación y de participación en el ejercicio del poder político como miembro de cuerpos investidos de autoridad política (Ejecutivo y Legislativo) o como elector de los miembros de ellos.

La social estriba en el derecho y los deberes vinculados al disfrute de un nivel de bienestar (vivienda, salud, educación, etc.) acorde con los estándares prevalecientes en la sociedad en la que se vive.

La económica remite a la participación de los individuos, como trabajadores o empresarios, en las decisiones que, sobre economía, les afectan en la comunidad política a la que pertenecen (Cortina, 1997).

La cultural se refiere al derecho y la obligación provenientes de la diversidad inherente a una sociedad abierta, con pertenencias múltiples en estados plurinacionales.

Ramírez Sáiz, Juan Manuel, (2007), *Descentramiento de la ciudadanía nacional*, ITESO, Guadalajara, México.

El proceso de descampesinización en México

México ha efectuado una total reconversión productiva rural durante las dos últimas décadas, orientando su estrategia hacia una mayor dinámica en el crecimiento de los productos enfocados hacia el mercado externo, debido a su mayor rentabilidad, en tanto que los productos base de la dieta diaria de millones de mexicanos registran una clara tendencia descendente y, con ello, un aumento de sus importaciones, comprometiéndose así la seguridad alimentaria.

Iván Polanco, de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras —ANEC— sostiene que los granos básicos y las oleaginosas (maíz, frijol, arroz, trigo, sorgo, cebada, avena, soya) son el subsector más importante de la agricultura mexicana dado que contribuyen con 65 por ciento del producto interno bruto agropecuario, silvícola y pesquero.

El 80 por ciento de la superficie sembrada del país se destina a su producción y del 4.2 millones de ejidatarios y comuneros, 70 por ciento siembra alguno de estos cultivos. La crisis alimentaria global —causada multifactorialmente por el crecimiento de los agrocombustibles, los aumentos en el precio del petróleo, los granos destinados al consumo animal, la baja de producción o el crecimiento en el consumo de China e India— también tiene su origen en la especulación.

José Graziano, director general de la FAO a partir de enero de 2012, señala que el último informe del organismo sobre la situación de hambre en el mundo indica que la reanudación de las inversiones en la agricultura y la seguridad alimentaria en los países pobres y en desarrollo es un requisito para asegurar el bienestar de miles de millones de personas en un entorno de altos precios y de persistente volatilidad.

Se pueden consultar:

Polanco, Iván (2008), “Cereales, Oleaginosas y Organización Económica de los Productores”, *La Jornada del campo* N° 14, www.jornada.unam.mx/2008/08/14/granos.html

www.fao.org/publications/sofi/es/

UN CAMINO DE IDA Y VUELTA:

Las economías
solidarias
como medio
de construcción
de alternativas
socioeconómicas



JOSÉ GUILLERMO DÍAZ MUÑOZ*

MARÍA LUISA SEVERIANO, LA JORNADA

Qué difícil nos resulta reconocer lo pequeño, lo marginal, aquello que va emergiendo, lo novedoso que no genera ruido ni estridencias, los sencillos brotes que surgen entre la espesura de un jardín en ruinas pero que presagian cambios llenos de esperanza. En este sentido, las experiencias micro y macro de Economía Solidaria –conocida coloquialmente como Ecosol– que se multiplican por la variedad de paisajes y rincones del mundo, pero muy especialmente de nuestra América, contienen en sus propuestas elementos que permiten vislumbrar los cimientos o la emergencia de “otra economía o de una economía otra” en la región. Se trata de apenas un brote o embrión que acontece gracias y a pesar de un sistema-mundo capitalista envuelto desde hace décadas en una crisis de carácter estructural –calificada por algunos como crisis sistémica, crisis terminal o incluso como caos sistémico, cambio de época o civilizatorio–.

RAÍCES HISTÓRICAS

La diversidad actual de prácticas de la Economía Solidaria es enorme y tiene sus raíces históricas en el mundo desde hace siglos, México incluido. Si desde inicios del siglo XIX surgen las primeras experiencias modernas de economía social por medio de las mutualidades de trabajadores, para fines del mismo siglo este tipo de economía había impulsado e incorporado ya a las organizaciones cooperativas y asociaciones de servicios comunitarios de todo tipo. Sin embargo, no es sino hasta las últimas décadas del siglo XX, en coincidencia con el ascenso del modelo neoliberal como dominante en el mundo y las reformas de ajuste estructural impuestas a los países del sur global, cuando asistimos al surgimiento y propagación de innumerables prácticas de colaboración solidaria en

el campo de la economía, entre las cuales se destacan: la renovación de la autogestión de empresas por parte de los trabajadores, el comercio con justicia y solidario (*fair trade*), las organizaciones solidarias de marca y etiquetado, la agricultura ecológica, el consumo responsable o crítico y el consumo solidario, los sistemas locales de empleo y comercio (LETS), los sistemas locales y redes de trueque (SEL), los sistemas comunitarios de intercambio (SEC), los sistemas locales de intercambio con monedas sociales y los bancos del tiempo, la economía de comunión, los sistemas de microcrédito, los bancos del pueblo y los bancos éticos, los grupos de compras solidarias, los movimientos de boicots, la difusión de programas de software libres, entre otras prácticas de economía solidaria. Se trata de un número muy significativo de organizaciones que desarrollan estas experiencias y que, en su conjunto, cubren los diversos segmentos de las cadenas productivas (consumo, comercio, servicio, producción y crédito) integrándose también, cada vez más, a acciones conjuntas en red.

ECONOMÍAS SOLIDARIAS, ¿QUÉ SON?

Sin embargo, de manera pertinente, se pueden estar preguntando los lectores: ¿qué son, entonces, las economías solidarias? ¿Cuáles son sus características principales? ¿Cómo y dónde surgen? De acuerdo con José Luis Coraggio, sociólogo argentino, se puede definir a la Economía Solidaria como una forma de producir, intercambiar, consumir y distribuir la riqueza, centrada en la valorización del ser humano –y no en el capital–, que tiene como base la asociatividad y la cooperación, de tipo autogestionaria, con la finalidad de asegurar la reproducción ampliada de la vida. En el centro de las economías solidarias se vive de al-

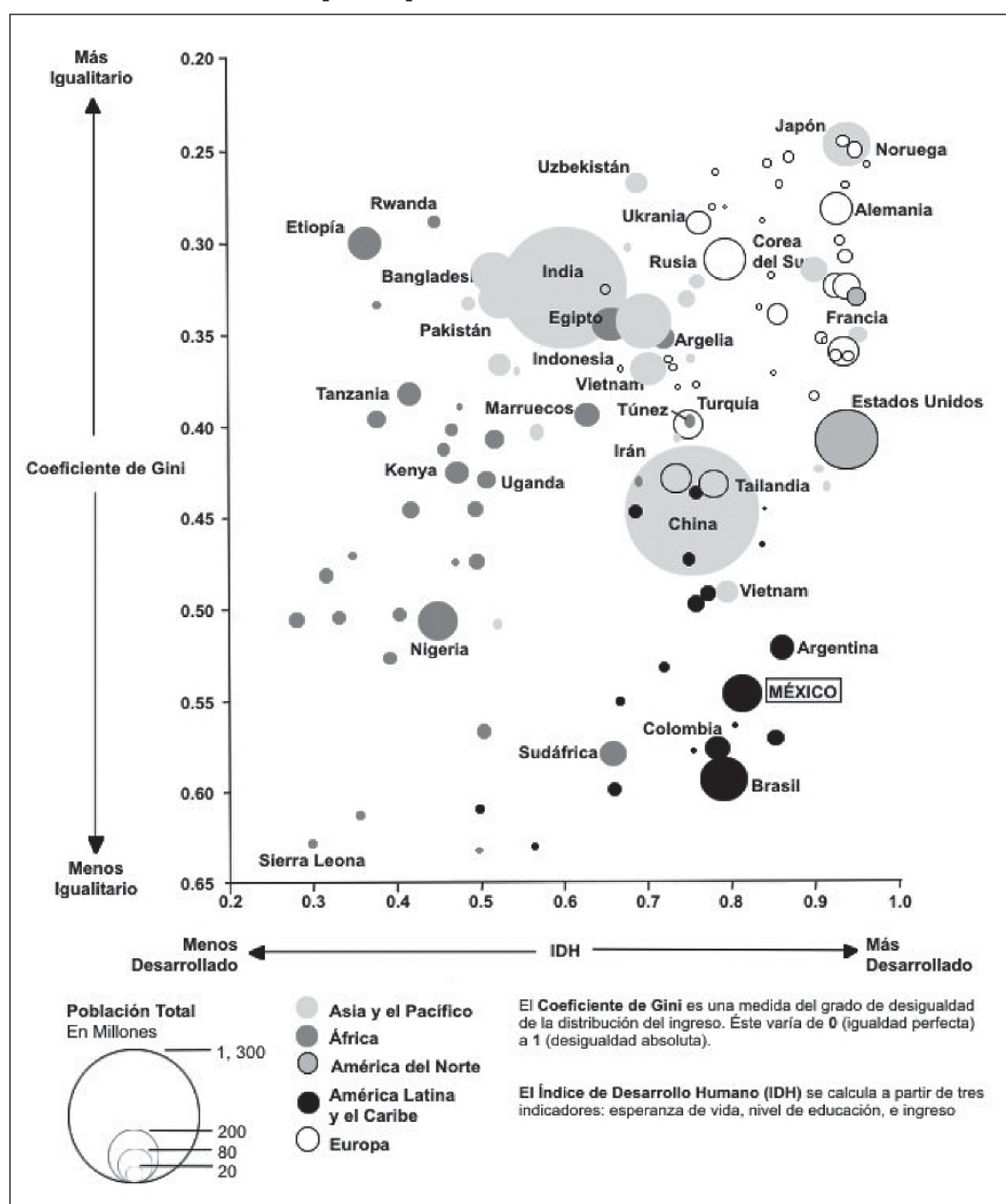
guna o muchas maneras “el valor de la reciprocidad” descubierto por el etnógrafo francés Marcel Mauss en poblaciones aborígenes de principios del siglo XX. Este valor se entiende como el proceso de “dar”, como dación o don; de “recibir”, como una obligación del que recibe (ob-ligar) y de “devolver” a otros, en tanto devolución o contra don. Se trata de un proceso generador de tejido social o de articulación comunitaria, una especie de valor-cemento que permite y fortalece las relaciones sociales. Dicho de otra manera, en las economías solidarias: “La economía se solidariza y la solidaridad se economiza”. Es decir, por un lado, al solidarizarse, la economía se vuelve política, democrática, y se compromete con el bien común; por otro, al economizarse, la solidaridad va más allá del acto caritativo y permite autogestionar colectivamente la casa común, el famoso *oikos* aristotélico.

Por ello, el sociólogo peruano Aníbal Quijano propone que la reciprocidad pueda entenderse –en el contexto latinoamericano y de poder colonial/moderno– como una organización productiva, de intercambio y reproducción ligada a la comunidad, donde existe una igualdad social dentro de la diversidad de identidades, con relaciones horizontales de razas y géneros, con respeto a la naturaleza y una cultura de corresponsabilidad con el universo.

CADENAS DE VALOR

Pero las economías solidarias no son puras. Con todo, a pesar de sus contradicciones y miserias –representadas en algunas ocasiones por su gestión deficiente y en otras por algún rasgo de corrupción, o por la dispersión de esfuerzos y falta de articulación de cadenas

Desarrollo y desigualdad por países en 2005



Fuente: Jaime Preciado Coronado (2011) del *L' Atlas 2006. Le Monde Diplomatique*, Francia; con datos del Reporte sobre Desarrollo Humano 2005. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

NUMERALIA COOPERATIVISTA MUNDIAL Su presencia actual y peso en el mundo			
PAIS	COOPERATIVAS	SOCIOS COOPERATIVISTAS	TRABAJADORES
GLOBAL	750,000	775 MILLONES	100 MILLONES
FRANCIA	21,000		+ 2 MILLONES
ESPAÑA	48,000	10 MILLONES	+ 2.5 MILLONES
ITALIA	62,000	10 MILLONES	+ 1 MILLON
ARGENTINA	8,100	9 MILLONES	ND
BRASIL	7,000	7.5 MILLONES	ND
EUA	27,600	150 MILLONES	ND
INDIA	446,800	183 MILLONES	ND
JAPON	5.700	64 MILLONES	380 MIL

de valor solidario, o por problemas de gobernabilidad ya sea por exceso o escasez de democracia interna, entre otras— la economía solidaria latinoamericana es portadora de esa emergencia-embrionaria en tanto prefiguración de otra economía. Así, en sus idas y venidas, altas y bajas, flujos y reflujos, las experiencias de la Ecosol no son perfectas, como lo anuncia la teoría, pero tampoco realidades desechables por sus fallos e impurezas, como denuncian sus detractores. De ahí que su emergencia embrionaria sea como todo en la vida social: un brote apenas que deberá decantarse en el tiempo y el espacio para ganar predominancia, ya sea en forma gradual o acelerada, y corregir las desviaciones en que muchas veces incurre en la práctica.

De ahí también sus diferencias: podemos encontrar organizaciones tradicionales —como las cooperativas, mutuales, asociaciones, ejidos y uniones diversas— pero también las nuevas organizaciones —de desocupados, de empresas recuperadas por sus trabajadores, los clubes de trueque, las nuevas orga-

nizaciones económicas de base indígena o campesina, las empresas sociales, entre muchas más–; algunas fueron construidas “desde abajo” –por las propias organizaciones de trabajadores, de campesinos, de indígenas o de la sociedad civil– y otras “desde arriba” –promovidas por el Estado, los partidos políticos, los empresarios o las iglesias–. Pero más allá de su origen, las economías solidarias pueden caracterizarse por sus prácticas como: “radicales” o anticapitalistas, “transicionales” o no capitalistas y “complementarias” o en busca de la construcción de un capitalismo de rostro humano. Quedan fuera de esta tipología, por razones obvias, “las experiencias simuladas” de solidaridad como serían: las cooperativas de trabajo asociado que, bajo la modalidad de *outsourcing*, se contratan como prestadoras de servicios laborales para otras empresas; las cooperativas que terminan contratando a nuevos trabajadores bajo los esquemas convencionales; el agio disfrazado de la banca de microcrédito enfocada al mercado de los pobres o la versión distorsionada

Pobreza y desigualdad en México y el mundo:
Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 2010*

Pobreza Mundial

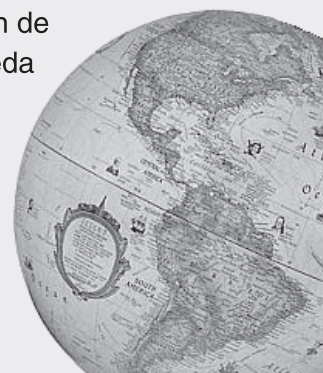
Una **cuarta parte** de la población de los países en desarrollo continúa viviendo con menos de **US \$1.25** al día. Unos **mil millones** de personas carecen de agua potable; **mil 600 millones**, de electricidad y **3 mil millones**, de servicios de saneamiento adecuados. La **cuarta parte** de todos los niños de países en desarrollo están malnutridos.

Los países en desarrollo son los más vulnerables. Según las estimaciones, soportarán aproximadamente entre el **75%** y el **80%** del costo de los daños provocados por la variación del clima

Desigualdad Mundial

5% de las personas más ricas del mundo poseen **114 veces** los ingresos del **5%** más pobre.

El decil más rico de la población de América Latina y el Caribe se queda con el **48%** del ingreso total, mientras que el decil más pobre sólo recibe el **1.6%**. Por su parte, en las naciones industrializadas el decil superior recibe el **29.1%** mientras que el decil inferior recibe el **2.5%**



Emprendimientos, redes y organismos Ecosol en Mexico

47 mil empresas asociativas solidarias agrupan a cerca de **8 millones** de socios

Representan a los emprendimientos agrarios, cooperativas, sociedades de solidaridad social y las asociaciones civiles

Redes de tianguis y mercados orgánicos:

Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos con presencia en Cholula, Tlaxcala, Guadalajara, Oaxaca, Xalapa; la Red Purépecha de Trueque con sede en Pátzcuaro, Michoacán; la Red de Género Economía en Sonora y la Red de Economía Popular y Solidaria, REPS

Organismos representativos de la Ecosol

Consejo Superior del Cooperativismo (Cosucoop)
–cooperativas de producción, abasto y finanzas sociales
del país– creada en 2010;
Consejo Mexicano de Empresas de la Economía Solidaria
(CMEES) –asociaciones civiles promotoras de la Ecosol
en México constituida en 2007

De acuerdo con Chilo Villarreal, Mario Monroy y Alfonso Vietmeyer (2008)

de la Responsabilidad Social Empresarial privada con negocios en “la base de la pirámide” que promueven redes de consumidores pobres.

De manera que, como señalaba antes, esta vieja-nueva economía es embrionaria todavía. Embrionaria, también, en la construcción de un nuevo movimiento social de carácter local construido poco a poco “desde abajo” pero, al mismo tiempo, despertando cada vez más simpatías y apoyos “desde arriba” que requiere del impulso de políticas públicas específicas de apoyo y promoción como acontece con los sectores público y privado de la economía. Al parecer estas economías solidarias se encuentran, en el fondo, como queriendo decir al mundo que *Otra economía* es posible –una *Bio-economía* sustentada en el buen vivir y en el respeto a los derechos de la madre tierra–, como posible y necesario es también *otro mundo*.

* Académico del Centro de Investigación y Formación Social-ITESO



FONDO FIDES

MARCO PELÁEZ, LA JORNADA

Arriesgando capital en la economía solidaria

ROBERTO NÚÑEZ GUTIÉRREZ Y GUILLERMO PÉREZ ESPARZA*

Como en otros países, en México son cada vez mayores y diversificados los esfuerzos por encontrar alternativas al desarrollo local y regional que, sin desligarse de las dinámicas nacionales y globales, permitan desarrollar modelos alternativos al capitalista. Privilegian el bienestar y los derechos de las personas y las comunidades, la equidad, la sustentabilidad, el cuidado del ambiente, entre otros criterios que se oponen a la imposición de la maximización de los beneficios y la rentabilidad ocultando los costos sociales, como son los trabajos precarios por pérdida de prestaciones, la baja en la capacidad adquisitiva de los salarios, la flexibilidad en horarios, tipos y lugares de trabajo, la depredación de los bosques y la contaminación de las aguas como parte de procesos de producción industrial, entre otros.

Estos esfuerzos se han concretado en una amplia gama de proyectos en el marco de la Economía Social. De ahí el surgimiento de numerosas formas alternativas de financiamiento social que combinan el ahorro con el crédito: las cooperativas de ahorro y préstamo, las cajas populares, las microfinancieras (modelo internacionalizado por Muhammad Yunus, economista y Premio Nobel de la Paz en 2006, fundador en 1976 del Banco de la Aldea o Grameen Bank con sede en Bangladesh y replicado a numerosos países, y cuyo modelo se basa en préstamos muy pequeños orientados básicamente a las mujeres), entre otras alternativas. Las empresas sociales han generado sinergias, alianzas y compromisos con organismos similares, y desde la perspectiva específicamente financiera también es relevante construir plataformas de apoyos viables y sustentables para su consolidación y crecimiento. La gestión del capital privado también ha evolucionado y es pertinente y relevante orientarlo al fortalecimiento de los proyectos productivos en la economía social.

Jesús Campos Orozco, Presidente del Grupo JADE y de Fides Ecosol, en la presentación inaugural del Fondo, afirmó que éste tendrá rendimientos financie-

ros competitivos y la consolidación de grupos empresariales de la economía social. Es un financiamiento alternativo y solidario, y el primer Fondo de Inversión Social a escala latinoamericana.

Las necesidades de capital invertido en empresas de beneficio social no se cubren con esas figuras financieras, pues suelen estar enfocados más bien a pequeñas empresas, y este Fondo Fides enfoca sus baterías hacia desarrollos empresariales de mayor envergadura como podría ser Pascual Boeing. Y señalamientos como los de Carlos Amador, maestro en fisicoquímica, doctor en química y catedrático de la UNAM, en *El mundo finito* (FCE, 2010): “el problema actual de la humanidad es que, a diferencia de lo que ocurrió en los colapsos anteriores, ahora es imposible un colapso local”, presionan a acelerar las soluciones desde diferentes ámbitos; uno de ellos es el que aborda el Fondo Fides.

Este Fondo es una nueva fórmula de inversión en empresas sociales, que incide para atraer a inversionistas internacionales (como Desarrollo Solidario Internacional de Quebec, Mondragón Corporación Cooperativa del País Vasco y la Banca Ética y Alternativa de Europa), a fondos gubernamentales nacionales, y a inversionistas privados de México. Todos ellos aglutinados en un Fideicomiso administrado por órganos de gobierno corporativos, encabezados por el Grupo JADE, con más de 20 años de experiencia sólida en la operación de programas productivos y de finanzas solidarios en el país, como el de ACCEDDE, una Sofom (Sociedad Financiera de Objeto Múltiple) que opera principalmente en Jalisco y cuyos destinatarios son empresas sociales.

Así, el objetivo del Fondo Fides consiste en atraer hasta 100 millones de dólares de diversas fuentes financieras, ya nacionales o internacionales, para dotar de capital de riesgo temporal a grupos empresariales solidarios ubicados en diversas regiones del país que requieren de un impulso acelerado para su crecimiento

y donde el crédito no se convierte en la mejor opción. La intención es, por tanto, inyectar capital hasta por ocho años para luego salir de estas empresas mediante diversas estrategias entre las que se encuentran la venta las acciones a los socios solidarios originales o a otras empresas solidarias, o mediante la contratación de un crédito de la propia empresa solidaria para la compra de dichas acciones.

Hay decenas de empresas sociales que requieren crecer y para las cuales los apoyos gubernamentales a fondo perdido resultan insuficientes, como es el caso de Soluciones Logísticas Inteligentes, una flota de trailers en la que cada chofer es propietario de su unidad. Por sus características, son atractivas para inversiones de riesgo de capitales como los mencionados. Los tres sectores de la economía confluyen para dinamizar al tercer sector, el de la economía social, que ya está demostrando su capacidad para ser relevante a la economía de diversas localidades, en un contexto nada ajeno a las características de la globalización, como la Unión de Comunidades indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) que agrupa a indígenas productores de café orgánico y lo exporta a Europa y Estados Unidos, además de su creciente distribución nacional.

Estas empresas sociales tienen la característica central de generar riqueza e irla repartiendo durante el proceso que va de la producción al consumo. Otras características que deben subrayarse en este tipo de empresas es que son sostenibles, competitivas, transparentes y centradas en la persona. Es ejemplar el caso de la Tosepan Titataniske, que integra 17 mil socias y socios indígenas nahuas y totonacos, pequeños productores de café, pimienta, cítricos, macadamia y miel virgen, de 60 comunidades de los municipios de Cuetzalan, Jonotla, Hueyitalmalco, Tlatlauquitepec, Tuzamapan y Zoquiapan en la sierra nororiental de Puebla.

* Integrantes del comité de inversión en FIDES. Asesores de cooperativas y microempresas, respectivamente

SOLIDARIDAD NECESARIA



JOSÉ CARLO GONZÁLEZ, LA JORNADA

para la solución a la crisis

PATRICIA KARENINA CASARÍN*

La mayoría se fue *al otro lado*. No quedaban más que niños y mujeres en el pueblo de Atacheo de Regalado esperando a que las buenas noticias llegaran acompañadas de dinero y la vida a salvo de sus parejas, padres y hermanos migrantes. Esta situación se reflejaba en la mayoría de la gente en el estado de Michoacán en aquel 1999. Frente a este escenario en un poblado de mil 500 habitantes en el municipio de Zamora, el Presbítero Marco Linares propuso la organización comunitaria en proyectos de economía solidaria, que formalizó en la Asociación Michoacana de Promotores de la Empresa Social AC. (AMPES). Marcos Linares Linares es profesor de Teología Pastoral y desde 1999 fue nombrado párroco de Atacheo. Por su trabajo en esta propuesta de economía solidaria recibió en el 2005 el reconocimiento al mérito social de *La Voz de Michoacán* y en el 2006, la medalla de plata y diploma de honor Juan Angulo de la Caja Popular Mexicana.

Las empresas sociales han existido desde los años setentas con diversas propuestas como el Graamen Bank en 1974, las empresas familiares a raíz de crisis económicas o cooperativas con excelentes resultados en Brasil o Uruguay. En Atacheo, Linares describe que fueron iniciadas principalmente para que la población no se convirtiera en migrante ya que aunque las remesas pueden ser un ingreso para las familias mexicanas (en agosto pasado ingresaron dos mil 134.6 millones de dólares en remesas) generan abandono en poblaciones, inseguridad y división de familias.

La alternativa en cooperativismo y economía solidaria es real, sin embargo, no es fácil. Marco Linares describe que “hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces; pero no hemos aprendido el sencillo arte de vivir como hermanos”, por ello el trabajo en la AMPES se fundamenta en la formación humana en cuatro etapas: dejar el egoísmo: pasar del yo al nosotros. Después fortalecer lo produc-

tivo: del nosotros al trabajo en equipo. En la tercera etapa dirigir el trabajo en equipo al cooperativismo y, por último, generar un compromiso social que sea detonante para el desarrollo: del cooperativismo a la economía solidaria.

“A la alternativa de la Economía Solidaria como camino para alcanzar la equidad y la justicia social le interesa que las personas, las familias y las comunidades alcancen una vida digna”, es necesaria la organización y la honestidad de todos los integrantes de dicha cooperativa. Pero ¿cómo lograr esto en una comunidad donde los problemas entre vecinos son profundos? “de nada sirve un potencial si sólo lo usamos para competir entre nosotros” —señala Linares— y necesitamos “re-educarnos no en conocimientos sino en humanidad, entendernos” porque la economía solidaria sirve para destruir aquella cultura de indiferencia y modelo capitalista neoliberal.

En esta asociación michoacana el trabajo comenzó tratando de mejorar la infraestructura del pueblo, continuó apoyando productores del campo dirigiéndose a la agricultura orgánica, también en la generación de empresas como la fábrica de bocinas, producción de lana, producción en invernaderos, talleres de música y trueque. También realizan asesorías jurídicas, psicológicas y seguimiento del trabajo a artesanos como molcajetes, alfarería o barro.

Con ocho procesos de apoyo (promoción artesanal, rural, orgánicos, jurídico, vinculación educativa, formación humana, relaciones interinstitucionales y administrador solidario), la AMPES ha generado no sólo esperanza y ánimo en diversas poblaciones del estado, sino resultados que son ejemplo a nivel mundial. Este proyecto se ha ampliado prácticamente en 14 estados del país y en 8 de Estados Unidos.

El trabajo no es sencillamente una metodología sino que se va aplicando a cada contexto y necesidad. El proceso en una comunidad comienza con la pre-

sentación de la asociación, un pre-diagnóstico de la situación social, económica y cultural. Es importante la formación humana del cómo y para qué sirve organizarse con valores perdidos para algunas personas como la solidaridad y honestidad por ello, se da una capacitación cooperativa. También se generan talleres de administración, capacitación técnica, promoción comercial, análisis de costos de productos y elaboración de catálogos.

“Hay que partir de lo que el mercado pide; hay que unir al que produce con el que consume, evitando a los intermediarios, que funcionan como coyotes y se llevan la ganancia” describe el padre Linares. Los resultados con este tipo de economía solidaria se han visto en infraestructura nueva para la población y nuevos empleos como el primer embarque de pepino persa exportado a los Estados Unidos en 2009 y que generó 90 mil empleos en la región.

En la sociedad existe una diversidad tan amplia de personas e ideologías que es difícil organizarse, sin embargo, ejemplos como este dan cuenta de que sí se puede. En la AMPES hace falta que miembros de la sociedad científica se unan para que este proceso de economía solidaria y cooperativismo se enfoque también a razones de las ciencias naturales y confirme o reencauce el objetivo de una mejor calidad de vida para los mexicanos. Se piensa que un nuevo enfoque entre los científicos de estas llamadas ciencias duras o ciencias naturales podría ser el compromiso social, tal como se ha generado en experiencias europeas como la lucha contra los transgénicos en España, a la que más de 500 científicos se han sumado.

Más información:
Asociación Michoacana de Promotores
de la Empresa Social AC. (AMPES)
www.ampesac.com

* Periodista



EDUARDO HERREJÓN, LA JORNADA

DEL ORDEN A LA JUSTICIA

CARLOS ORTIZ TIRADO KELLY*

Una constatación para iniciar: en los últimos años la economía social y solidaria (Ecosol) ha crecido en todo el mundo. Ya no son sólo los esfuerzos de pequeñas cooperativas y cajas de ahorro populares sino ahora también encontramos nuevas expresiones de gran alcance financiero, social y académico. Algunos ejemplos de tipo financiero son los micro créditos que han ayudado al desarrollo de países como la India o la Banca Ética en Europa y el grupo cooperativo Dejardins en Canadá, quienes manejan solidariamente miles de millones de dólares. De tipo social encontramos, entre otros casos, a la Confederación Empresarial Española de Economía Social que agrupa a casi 45 mil empresas o a los movimientos globales que luchan por construir otro mundo y otra economía como son el Foro Social Mundial y recientemente Los Indignados en distintos países. Otras expresiones de corte académico social las vemos en múltiples redes internacionales e interdisciplinarias que investigan estos campos y participan en su promoción.

ECOSOL EN EUROPA

Este fortalecimiento de la Ecosol tiene que ver con su aportación estratégica al desarrollo de las sociedades y por las ventajas que ha mostrado en la generación y sostenimiento del empleo. Por ello, muchos países y regiones han elaborado leyes y políticas públicas para respaldar este nuevo modo de la economía. Por ejemplo, el Parlamento Europeo destacó en 2009 que la Ecosol, al reunir rentabilidad y solidaridad, desempeña un papel esencial en la economía europea. Llama la atención que el 15% del PIB español lo aporten este tipo de empresas, lo que ha llevado a España a aprobar una Ley de Economía Social y a promover en varias de sus regiones (Murcia, Valencia, Cataluña, por mencionar algunas) el apoyo económico directo tanto para nuevas contrataciones o la adquisición de

infraestructura, como en la aportación del gobierno de una cantidad semejante a las reinversiones hechas por las mismas empresas. En Latinoamérica algunos países cuentan con instituciones públicas con la misión exclusiva de potenciar la Ecosol. Así, en Uruguay está el Instituto Nacional de Cooperativismo y en Costa Rica el Instituto Nacional de Fomento Cooperativo desde donde apoyan programas para evitar el pago de ciertos impuestos y garantizan los servicios de salud y educación. Otro caso es Brasil, que a través de la Secretaría de Economía Solidaria se le compra a grupos cooperativos el 70% de los desayunos escolares en las escuelas públicas.

Conviene destacar que en la mayoría de los casos estas leyes y políticas públicas han coincidido en asuntos clave como son el reconocimiento de su importancia en el desarrollo del país y en la formalización de un compromiso para su avance en el largo plazo. También definen a las organizaciones de Ecosol distinguiéndolas claramente de las empresas privadas y, con ello, ofrecen programas de gobierno específicos para su consolidación.

MÉXICO Y EL TRUEQUE

México no es la excepción. Desde épocas prehispánicas están presentes experiencias con principios solidarios como el tequio, el trueque y el trabajo colectivo de la tierra. Con el tiempo, estas figuras tradicionales se han conservado, particularmente en comunidades indígenas y campesinas, pero también se han diversificado y multiplicado. Con este crecimiento, algunas de estas nuevas organizaciones de la Ecosol, concientes de los desafíos actuales y conocedoras de los avances de otros países, han impulsado conjuntamente durante la última década una ley que amplíe y reglamente el artículo 25 de la Constitución, en donde se señala puntualmente que se deberán establecer los meca-

nismos que faciliten la organización y la expansión de la actividad económica del sector social. Con el propósito de precisar el artículo constitucional, esta propuesta define claramente a los integrantes del sector social de la economía destacando sus características de propiedad colectiva, organización democrática y participativa. Propone otorgar una figura legal específica a los emprendimientos de Ecosol y así ofrecerles un pago adecuado de impuestos. También pretende impulsar una mayor articulación entre sus organizaciones tratando de superar intereses particulares y viejas modalidades de control corporativo. Además plantea la creación del Instituto Nacional del Sector Social de la Economía y de un Fondo de Fomento para construir una visión de largo plazo que agrupe la actual diversidad, dispersión y hasta contradicción de una serie de leyes específicas y programas de gobierno actuales. Esta iniciativa de ley ya fue aprobada por el Senado y hoy se encuentra en la Cámara de Diputados para ser votada. Cabe mencionar que diversas organizaciones sociales se han mostrado críticas ante las últimas modificaciones que le han hecho tanto senadores como diputados a fin de capitalizarla en función de sus propios intereses políticos.

Y una apuesta para concluir. Si bien es indiscutible el actual crecimiento y fortalecimiento de la Ecosol y que nuevas leyes, políticas y programas públicos son necesarios para impulsarla, es claro que aún hay mucho camino por andar. Habrá que reconocer en los avances conquistados una gran oportunidad para enriquecer y extender estos nuevos modos de pensar, organizar y legislar las actividades económicas, a fin de seguir avanzando hacia a un orden social y económico de mayor justicia.

* Académico del Centro de Investigación y Formación Social del ITESO

ECONOMÍA SOLIDARIA EN LA RED

NEIDY LUCIO*

Si eres de las personas que les gusta el tema de economía solidaria y estás interesado en conocer más al respecto, en este espacio podrás encontrar una lista de páginas *web* así como puntos de venta de productos orgánicos, comercio justo y economía solidaria, como ejemplos de organizaciones y empresas, redes de organizaciones y promoción, redes de investigación y revistas sobre estos temas, con el fin de facilitar el acceso a la información y vinculación con estas prácticas para promover su experiencia y fortalecimiento.

RIPESS / Réseau Intercontinental de Promotion de l'Economie Sociale Solidaire
(Red Intercontinental para la Promoción de la Economía Social Solidaria)
www.ripess.org/

Red intercontinental que vincula las redes de economía social y solidaria alrededor del mundo. Como red de redes, está compuesta de redes intercontinentales que reúnen redes nacionales y sectoriales.

FSM / Foro Social Mundial
www.forumsocialmundial.org.br

Espacio de debate, reflexión, formulación de propuestas, cambio de experiencias y articulación de movimientos sociales, red, ONG y organizaciones de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital y por cualquier forma de imperialismo.

Los Encuentros del Mont-Blanc
www.rencontres-montblanc.coop/

Foro internacional de dirigentes de la economía social que se reúnen con el fin de reflexionar, debatir e incubar proyectos para poner de manifiesto que es posible ser empresarios diferentes, capaces de combinar eficacia social, cívica, medioambiental y económica.

Fair Trade International
(Comercio Justo Internacional)
www.fairtrade.net

25 organizaciones que trabajan para garantizar un trato más justo para los productores, estableciendo los criterios de Comercio Justo (*fairtrade*) y proporcionando apoyo a las organizaciones de productores certificadas como *fairtrade*.

Chantier de l'Économie Sociale
(Construcción de la Economía Social)
www.chantier.qc.ca

Su principal objetivo es promover la economía social en Quebec y reconocer el carácter plural de ésta. Promueve y apoya el surgimiento, desarrollo y consolidación de empresas y organizaciones de economía social en todos los sectores.

CARLOS RAMOS MAMAMAHUA, LA JORNADA



VICTOR CAMACHO, LA JORNADA

WFTO / World Fair Trade Organization
(Organización Mundial de Comercio Justo)
www.wfto.com

Red mundial de 450 cadenas de comercio justo en 75 países. Su objetivo es permitir a pequeños productores mejorar sus modos de vida y de su comunidad.

ENESS

Espacio Nacional de Economía Social y Solidaria
<http://enessargentina.wordpress.com/2010/07/24/espacio-nacional-de-economia-social-y-solidaria/>
Reúne a organizaciones sociales, vinculadas a emprendimientos productivos que comparten el compromiso de desarrollar y consolidar la Economía Social y Solidaria.

REAS/ Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria (España)

www.economiasolidaria.org/noticias/terminos/47
Espacio dirigido a todos los sectores sociales, económicos, políticos y particulares como lugar de encuentro, reflexión, participación, adhesión, y comunicación sobre estructuras económicas solidarias.

REVISTAS, REDES DE INVESTIGACIÓN Y ACADEMIAS ECOSOL

REDCOOP / Red Mexicana de Investigadores en Cooperativismo y Economía Social
<http://redcoop.org.mx/>

Organismo de apoyo y asistencia técnica al Movimiento Cooperativo Nacional, espacio de reflexión teórica y de experimentación de metodologías educativas, de investigación y de capacitación vinculadas a los problemas y necesidades de las entidades asociativas del sector de Economía Solidaria en México

INAE / Association Internationale des Investisseurs dans l'Economie Sociale
(Asociación Internacional de Investigadores de la Economía Social)
www.inaise.org

Organización de investigadores que invierten en empresas de naturaleza ética, ecológica, cultural, colectiva y autónoma. Sus apoyos incluyen acceso equitativo a financiamiento, desarrollo sustentable en países en desarrollo y a favor de la economía social.

CIRIEC / Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa
www.ciriec.es

Organización científica internacional no gubernamental, cuyos objetivos son promover la búsqueda de información, investigación científica y difusión de trabajos sobre sectores y actividades de la acción de los poderes públicos en materia económica; los servicios públicos, empresas públicas y entidades de Economía Social

SASE / Society for the Advancement of Socio-Economics (Sociedad para el Avance de la Socio-Economía)
www.sase.org

Organización interdisciplinaria con miembros en 50 países, interesada en la crítica de la economía neoclásica y en búsqueda del desarrollo de alternativas.

MAUSS / Movimiento Anti Utilitarista en Ciencias Sociales
www.jornaldomauss.org/periodico

Frente antiutilitarista contra el pensamiento hegemónico que pone el interés mercantil e instrumental como razón y fin de la práctica humana.

RILESS / Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria
www.riless.org

Proyecto que pretende contribuir a dar fundamento científico y sólidas bases empíricas tanto al pensamiento estratégico como a las acciones referidas al desarrollo de formas de economía alternativa en América Latina.

EMPRESAS, REDES DE ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES PÚBLICAS DE ECOSOL EN MÉXICO

Confederación Nacional Cooperativa de Actividades Diversas de la República Mexicana
www.confe-coop.org.mx

Organiza e integra el movimiento cooperativo en México, donde las cooperativas concurren voluntariamente para establecer programas de ayuda mutua.

Fair Trade México (Comercio Justo México)
www.fairtrade.com.mx

Organización dedicada a promover productos de pequeños productores mexicanos en mercados de comercio justo regionales, nacionales e internacionales.

Comercio Justo México
www.comerciojusto.com.mx

Asociación civil 100% mexicana, que norma y promueve productos y servicios de Comercio Justo de pequeños productores mexicanos en beneficio de su desarrollo social, económico y ambientalmente sustentable, en una relación solidaria con los consumidores.

FONAES / Fondo Nacional de Apoyo para Empresas en Solidaridad
www.fonaes.gob.mx/

Órgano desconcentrado de la Secretaría de Economía que atiende iniciativas productivas, de emprendedores de escasos recursos mediante el apoyo a proyectos productivos, la constitución y consolidación de empresas sociales y la participación en esquemas de financiamiento social.

Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos
www.mercadosorganicos.org.mx

Red conformada por 20 mercados distribuidos a lo largo de la república mexicana y otras iniciativas de producción y consumo de productos locales.

UCIRI / Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo
www.uciri.org

Campesinos cafecultores de varias comunidades de la parte baja de la Sierra de Juárez pertenecientes a 20 municipios del estado de Oaxaca.

Batsil Maya
www.batsilmaya.org

Micro industria de café que agrupa a 12 comunidades tzeltales en la región Altos de Chiapas.

COMERCIO JUSTO Y TIANGUIS DE ORGÁNICOS EN LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

Ecotienda productos orgánicos, consumo responsable y salud ambiental. Morelos 2178, entre Salado Álvarez y Pablo Villaseñor. (33) 3616 8304.
www.ecotiendagd.com

Productos orgánicos Mam. Av. Plan de San Luis 1582. Col. Mezquitán Country. (33) 3126-5560.

Café y aceite Garden Kamp. Vallarta 1949. Col. Arcos Norte.

Tianguis orgánico Guadalajara (domingo, cada 15 días). Exconvento del Carmen, Juárez 638, Centro.

Tianguis del círculo de producción y consumo responsable (sábado). Productos orgánicos. Morelos 2178, entre Salado y Villaseñor. www.cej.org.mx

JOSÉ NÚÑEZ, LA JORNADA



Unidad de Apoyo a Comunidades Indígenas (UACI) Universidad de Guadalajara. Alimentos exclusivamente del grupo Unión de Pueblos Indígenas de la Sierra de Manantlán (café, miel y jamaica, artesanías y bordados). Hidalgo 919, Centro. (33) 3134-2275.

La Selva. Café orgánico. López Cotilla 2008 Col Arcos. (33) 3630 9623.

Ganerika Artesanía, Comercio Justo. Robles Gil 265-A entre Libertad y Prisciliano Sánchez, Col. Americana.

Manos Indígenas Trabajando. Casa Loyola. Lope de Vega 265, entre Circunvalación Agustín Yáñez y Efraín González Luna. (33) 3615-66252.

* Estudiante de Ingeniería Ambiental en ITESO

ENTRE LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y LA REPRESIÓN OFICIAL

LA EXPERIENCIA DEL TÚMIN

MONEDA COMUNITARIA EN EL TOTONACAPAN, VERACRUZ

JUAN CASTRO SOTO*



Doña Chofi
VENDEDORA DE POLLOS ESPINAL, VERACRUZ



Si pretender sustituir a las monedas oficiales –necesarias para los intercambios económicos y comerciales que se dan en el complejo mundo de hoy– las conocidas como "monedas sociales", "monedas complementarias", "monedas comunitarias", "monedas locales" o "monedas libres", no tienen los mismos objetivos ni responden a las mismas realidades. De acuerdo con la convocatoria al *Coloquio Internacional sobre Monedas sociales y complementarias*, realizado en febrero de este año en Lyon, Francia, se estima que en el mundo existen de 4 mil a 5 mil dispositivos de este tipo hoy en día, ubicadas en más de 50 países y con una variedad cada vez mayor de modelos (LETS, bancos de tiempo, redes de trueque según el modelo argentino, monedas Hour según el modelo de Ithaca, monedas de tipo Regio según el modelo alemán, monedas y bancos comunitarios según el modelo de Fortaleza, monedas de proyectos múltiples como la moneda SOL en Francia, monedas locales de "ciudades en transición", sistemas de tipo RES, etc.). Sin embargo, los organizadores del propio Coloquio reconocen que si bien desde la década de los años noventa ha aumentado el interés de las ciencias sociales por estudiar este fenómeno creciente como un nuevo campo de investigación, existe todavía poco eco y visibilidad académica.

En este marco de las monedas sociales

y complementarias se inscribe la experiencia del túmin. El túmin, que significa "dinero" en totonaco, es un instrumento o vale de intercambio para facilitar el trueque en el municipio de Espinal, Veracruz y otros aledaños. Funciona como papel-moneda para completar los pesos mexicanos en el gasto familiar. Forma parte de un proyecto más amplio llamado Mercado Alternativo, el cual busca también impulsar la producción local, recuperando la soberanía económica que nos han arrebatado las empresas transnacionales con los tratados de libre comercio, a contracorriente de la cultura capitalista.

Este proyecto comunitario iniciado en septiembre de 2010, al cabo de un año cuenta con 100 socios, impulsado por ciudadanos y organizaciones de la región Totonacapan, preocupados por un desarrollo regional que incluya una cultura de solidaridad y espíritu comunitario. Con el túmin –equivalente al peso mexicano en denominaciones de 1, 5, 10 y 20–, se busca que fluyan los productos y saberes de la región para que la gente pueda consumir lo que necesita; de otra forma todo se estanca y poco se aprovecha.

Cada participante, además de ser un consumidor, es productor de los bienes y servicios que respaldan al túmin. Estos "prosumidores" aceptan al menos un 10% de estos vales en sus ventas, según puedan. Por ello, el túmin no se reparte a quienes sólo consumen, pues ¿a quién le comprarían? Debe haber gran variedad de

bienes y servicios ofertados en este Mercado Alternativo para que haya opciones de intercambio.

Así, cada productor participante recibe gratuitamente 500 túmin por única vez, equivalentes a 500 pesos, que son lo que deseamos como salario mínimo para todos los mexicanos. No importa si el negocio es pequeño o grande, reciben lo mismo. Y todos tienen un directorio donde pueden observar lo que cada socio vende y quiere comprar, y un cartel que los identifica con la leyenda "Aquí se recibe túmin". Además cuentan con una tienda donde también pueden intercambiar sus productos, y una pequeña revista, *Kgosni*, donde se informan los avances del proyecto.

A todo socio le conviene que el túmin fluya. Entre más se usa, menos se acaba porque está circulando, por eso decimos que es dinero sustentable. Está diseñado para su uso diario, pero sólo entre socios; no se fuga a tiendas transnacionales ni a las grandes ciudades. Es sobre todo para completar el gasto familiar en cosas que no vendemos. Mas no sirve para invertir en insumos de los propios negocios cuando los proveedores son fuereños; por eso el Mercado Alternativo busca crear proveedores locales, empleo y producción local.

Con todo, el túmin es válido al portador: compradores y vendedores lo aceptan localmente sin ser socios a medida que crece la confianza de la comunidad. Sólo nos preocupa que esos vales hayan sido

entregados originalmente a un productor.

Pues bien, este modesto proyecto atrajo a los medios de comunicación a principios de 2011, e inquietó al Banco de México, el cual –conforme a otras experiencias represivas a monedas sociales en el mundo– demandó una investigación a la Procuraduría General de la República (PGR) con el temor de que el túmin estuviera sustituyendo al peso. Fue fácil demostrar que es del todo diferente: es como una tarjeta de presentación, sin las imágenes del peso; no es público sino entre socios; ni obligatorio sino libre; no es oficial, es ciudadano; no es para lucrar y especular sino para compartir e intercambiar; no para acumular sino para que circule; tampoco obedece a los Estados Unidos, es autónomo e independiente; no crea pobreza sino solidaridad; etc. Por eso varios compañeros, lejos de atemorizarse dijeron: "Nos debe una disculpa el Banco de México".

Pero no han respondido a nuestra defensa, ni creemos que lo hagan pronto, porque somos muchas las organizaciones y ciudadanos involucrados en el cooperativismo y la economía solidaria que no aceptaremos ni acataremos ninguna disposición en contra de las monedas comunitarias, ya que nuestros derechos civiles y comunitarios están en juego.

* Integrante de la Red Unidos por los Derechos Humanos A C y del equipo coordinador del proyecto Túmin.